

La Veleta



Viernes, 7 de febrero de 2020

Editado por Zoróndoba de Arte y Literatura

Gacetiilla de errática aparición y orientación dudosa

Avisos, anuncios, noticias y chismes varios

Número CC

laveleta@zorondoba.com

Director: Sancho Viñetas

Pandemias

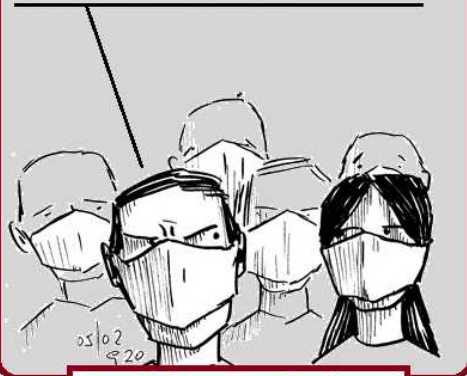
Mario Rejalgar

Están de moda. El último grito es ese maldito coronavirus aparecido en Wuham. Según tan machaconamente nos cuentan, es contagioso en extremo y dañino con avaricia, y aunque el causante de la más peligrosa de cuantas pandemias nos amenazan no sea este minúsculo organismo, la OMS ha decretado una emergencia global y la tele nos muestra minuto a minuto los efectos de las extraordinarias medidas adoptadas para combatirlo: profilaxis carnavalesca, estricto control de movimientos de entrada y salida de los lazaretos y confinamiento de los apestados y sospechosos en sus casas mientras los laboratorios investigan a marchas forzadas sobre una salvífica vacuna. Las imágenes de Wuham con las calles desiertas y unos escasos viandantes parapetados tras sus frágiles mascarillas nos remiten a esos escenarios distópicos a los que el cine y la literatura nos han venido acostumbrando durante años; por eso tal vez, y porque el epicentro del cuasi cataclismo cósmico está tan lejos, la población occidental observa el problema mundial con cierta displicencia: ni se siente realmente amenazada ni alberga dudas sobre su pronta resolución. Será, una vez concluido, un dato estadístico más con el que los expertos contarán para prevenir y tratar las futuras pandemias que probablemente vendrán.

Sin embargo, y como ya apuntábamos al principio, el virus más letal que se ha extendido sin remedio por todo el orbe no es del tipo coronavirus. No entra por las narices, sino por el entendimiento, ese órgano cedido hace ya tiempo a la sociedad por los individuos todos, pese a la vital importancia que para cada cual tiene, y a su vulnerabilidad. Lo que la sociedad ha hecho luego con los entendimientos individuales ha resultado catastrófico, pues al quedar expuestos a la contaminación irradiada por los estúpidos, ha conseguido que gran parte de ellos se hallen ya infectados y perdidos por completo. No se explica, si no, el compulsivo afán de las masas por otorgar el voto a las personas menos adecuadas y más infames y a aguantar estoicamente las políticas absurdas con las que nos

gobiernan. De poco sirvió que los estragos causados en el pasado por sus patógenos agentes de entonces (Hitler, Mussolini, Franco...) parecieran haber vacunado a las poblaciones contra sus perniciosos efectos. Una nueva cepa se ha hecho resistente y avanza imparabile por el terráqueo globo destruyendo cuantos cerebros desprotegidos encuentra. En cada lugar toma un nombre y adopta una morfología diferente, y así se llama Bolsonaro en Brasil, Orbán en Hungría,

NO SÉ POR QUÉ NOS OBLIGAN
A LLEVAR MASCARILLA. EL
VIRUS QUE ESTÁ
INFECTANDO NUESTRA
INTELIGENCIA NO ENTRA
POR LAS NARICES.



Profilaxis dudosa

Salvini en Italia, Le Pen en Francia, VOX en España, etc.

Los reservorios originales del pestífero miasma, donde el organismo causante del general entorpecimiento cerebral engorda a placer y desde donde expande su insidioso mal, se encuentran tan bien localizados que causa estupor comprobar cómo nada se hace para neutralizarlos. En EEUU el emisor principal de la peste es su mismísimo presidente, Donald Trump, a quien, sorprendentemente, acaban de exonerar de culpa por sus flagrantes delitos. En el Reino Unido, su imitador, Boris Jhonson, que ha celebrado con un campanudo corte de mangas su salida de la UE y la entrada de su país en la irrelevancia, y en nuestro doméstico solar, por no ir más lejos, el sicario de Puigdemont, Quim Torra de nombre, propagador de una variedad tan letal y contagiosa que casi la mitad de la

población de la esquina donde aquel sujeto opera la sufre.

Al paso que la peste avanza, y sin visos en el horizonte de un milagroso antídoto o de una vacuna, casi sería preferible dejar que el coronavirus de Wuhan actuara sin cortapisas y que todos perezáramos por una causa tan natural.

La Veleta publica su número 200

(Y editará un libro recopilatorio)

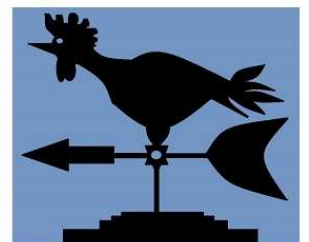
En efecto, con esta primera Veleta de 2020, hemos llegado al número 200, una cifra redonda que celebraremos editando un libro recopilatorio con las columnas, artículos y semblanzas que, de forma errática, como dice nuestra cabecera, pero pertinaz, fueron apareciendo en nuestra humilde publicación y que han resultado ser una crónica cabal de estos últimos años convulsos y de crisis, aunque más ligera y digerible que la ofrecida por nuestros poderosos competidores.

Las cerca de 300 piezas incluidas, debidas a los más de 30 autores que nos han honrado con su pluma, componen un tocho de casi 400 páginas. El coste de su impresión, como se comprenderá, será por ello elevado. Dependiendo de la tirada, calculamos que cada uno podría suponer entre 25 y 35 euros, por lo que, antes de encargar el trabajo, nos gustaría saber cuántos de nuestros lectores querrían disponer de un ejemplar.

Independientemente, también podremos facilitar una versión del libro en Pdf a quienes se mostraran interesados.

La Veleta 200

(Artículos, columnas, notas y algunas cosas más)



Zoróndoba de Arte y Literatura